



Subdirección General
SAMUR-Protección Civil
Ayuntamiento de Madrid

PROTECCIÓN FREnte A RIESGO BIOLÓGICO EN EL MANEJO DE CADÁVERES

Nole Medrán, M.R; Tamayo Otero, J.A; Penin Peón, J.M; Chueco Casado, M.J; González Rodríguez, D; Castillo Ruiz de Apodaca, M.C.

INTRODUCCIÓN:

Desde el principio de los tiempos se han usado cadáveres de animales para atentar en las diferentes guerras que se han sucedido a lo largo de la historia. En el 1710 las tropas rusas lanzaron cuerpos de víctimas de la peste bubónica sobre ciudades cercadas durante la guerra ruso-sueca para infectar a los asediados. Anteriormente, los enterradores de los cementerios donde se sepultaban a los fallecidos a causa de la viruela morían a causa de la misma. En la actualidad, los Servicios de Emergencias Médicas (SEM) tienen que enfrentarse con situaciones en las que deben certificar el fallecimiento de personas que están en un alto grado de descomposición. Ahora bien, podemos afirmar que la descomposición de un cadáver no conlleva por sí misma la aparición de diferentes enfermedades sino que puede representar un riesgo potencial, especialmente si el sujeto era portador de algún tipo de virus, bacteria, hongo... o cuando su muerte está relacionada con sucesos en los que haya tenido lugar la intervención de dichos organismos. Por tanto, cuando nos hallamos ante un cadáver de origen desconocido, hemos de recabar información acerca del historial clínico del sujeto así como de las circunstancias que rodean su muerte. Los cuerpos insepultos albergan una gran cantidad de bacterias habituales en la flora humana o que se hacen oportunistas al no existir defensa contra ellas y son las que se encargan del proceso de descomposición de cadáveres. La bibliografía consultada no es definitiva acerca de si el riesgo de infección al contacto con cadáveres es alto o no, pero sí existe esa posibilidad.

RESULTADOS:

Se utilizan en 11 ocasiones. En el 90% (10) de ellas se utilizaron equipos de protección de la vía aérea. El equipo de protección de vía aérea más utilizado fue el elemento autofiltrante FFP. En el 72% de las ocasiones se utilizó traje antisalpicaduras acompañado de la protección de la vía aérea. En las situaciones donde el cadáver se encontraba en avanzado estado de descomposición no es eficaz el uso de la semimáscara ni del elemento autofiltrante FFP.

Conclusiones:

Ante el desconocimiento de la situación que alberga a un cadáver y por tanto de la existencia de riesgos de contagio por enfermedades previas que hubiera padecido, se deben tomar medidas de protección oportunas, entre las que están incluidas la protección de la vía aérea y trajes antisalpicaduras. En nuestro servicio se utilizaron de modo correcto en el 72% de las ocasiones, si bien el 90% es consciente y utiliza protección de vía aérea por lo que consideramos adecuado el uso, con alguna modificación para conseguir el 100% de utilización.

OBJETIVOS:

Analizar el correcto uso de los equipos de protección ante un incidente en el que se encuentre un cadáver. Analizar la satisfacción del equipo de protección elegido.

METODOLOGÍA:

Realizamos revisión bibliográfica sobre el proceso de descomposición de los cuerpos, el manejo de cadáveres y microorganismos que puedan afectar a personas sanas por estar en contacto con ellos.

Dotamos a las unidades de nuestro Servicio de equipos de protección compuesto por traje antisalpicaduras, calzas, guantes de protección, máscara, semimáscara y elementos filtrantes. Cotejamos la utilización de los equipos durante los 9 primeros meses del 2007 y los beneficios manifestados tras su utilización, y buscamos su correcto uso, considerando como tal el uso de protección de vía aérea y traje antisalpicaduras.

